



JUAN MELÉNDEZ VALDÉS  
1774-1817

# LA PALOMA

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**JUAN MELÉNDEZ VALDÉS**  
**1774-1817**

## **LA PALOMA**

Suelta mi palomita pequeñuela,  
y déjamela libre, ladrón fiero;  
suéltamela, pues ves cuánto la quiero,  
y mi dolor con ella se consuela.  
Tú allá me la entretienes con cautela;  
dos noches no ha venido, aunque la espero.  
¡Ay!, si ésta se detiene, cierto muero;  
suéltala, ¡oh, crudo!, y tú verás cuál vuela.  
Si señas quieres, el color de nieve,  
manchadas las alitas, amorosa  
la vista, y el arrullo soberano,  
lumbroso el cuello, y el piquito breve...  
mas suéltala y verasla bulliciosa  
cuál viene y pica de mi palma el grano.

### **EL PROPÓSITO INÚTIL.**

Tiempo, adorada, fue cuando abrasado  
al fuego de tus lumbres celestiales,  
osé mi honesta fe, mis dulces males  
cantar sin miedo en verso regalado...  
¡Qué de veces en lágrimas bañado  
me halló el alba besando tus umbrales,  
o la lóbrega noche, siempre iguales  
mi ciego anhelo y tu desdén helado!  
Pasó aquel tiempo, mas la viva llama  
de mi fiel pecho inextinguible dura,  
y hablar no puedo aunque morir me veo.  
Huyo, y muy más mi corazón se inflama;  
juro olvidarte, y crece mi ternura,  
y siempre a la razón vence el deseo.

### EL DESPECHO.

Los ojos tristes, de llorar cansados,  
alzando al cielo, su inclemencia imploro;  
mas vuelven luego al encendido lloro,  
que el grave peso no los sufre alzados.  
Mil dolorosos ayes desdeñados  
son ¡ay! tras esto de la luz que adoro;  
y ni me alivia el día, ni mejoro  
con la callada noche mis cuidados.  
Huyo a la soledad, y va conmigo  
oculto el mal, y nada me recrea;  
en la ciudad en lágrimas me anego;  
aborrezco mi ser, y aunque maldigo  
la vida, temo que la muerte aún sea  
remedio débil para tanto fuego.

### LA FUGA INÚTIL

Tímido corzo, de cruel acero  
el regalado pecho traspasado,  
ya el seno de la hierba emponzoñado,  
por demás huye del veloz montero.  
En vano busca el agua y el ligero  
cuerpo revuelve hacia el doliente lado;  
cayó y se agita, y lanza congojado  
la vida en un bramido lastimero.  
Así la flecha al corazón clavada,  
huyo en vano la muerte, revolviendo  
el ánima a mil partes dolorida;  
crece el veneno, y de la sangre helada  
se va el herido corazón cubriendo,  
y el fin se llega de mi triste vida.

### EN UNAS BODAS

"He aquí el lecho nupcial. ¿Tiemblas, amada?  
¿Y para ti le ornó, de gozo llena,  
tu tierna madre? El corazón serena,  
y de santo pudor sube a él velada.  
También yo como tú temí engañada  
doblar el cuello a la feliz cadena;  
cedí, y dichosa fui. Tu esposo pena:  
llega, y colma su suerte afortunada.  
Veo asomar el Himeneo santo,  
que fausta ya Fecundidad te mira,

y en maternal amor arder tu pecho.  
Llega..." La virgen entre risa y llanto  
ansía y teme; la madre se retira;  
y corre Honestidad el nupcial lecho.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

